

Víctima: Antonio Rubio Aragón y
Ramón Rodríguez Quiroga
Autoría: Antoni Armengol Coll

Carta a las víctimas de la Guerra Civil y el franquismo

A Antonio Rubio Aragón y Ramón Rodríguez Quiroga, vuestra vida en Inca empieza dejando vuestra tierra. Quien tiene que partir, dejando a los suyos, buscando una vida mejor, merece que se le tenga en cuenta. Además, vosotros teníais unos ideales de libertad y justicia de los que carecía el Estado.

Al llegar encontrasteis trabajo, Antonio de mecánico y Ramón de zapatero, y el amor. Por vuestras ideas de justicia, igualdad, solidaridad y por responsabilidad social participasteis en la fundación del Partido Socialista, el 10 de junio de 1936, en Inca junto a otros compañeros. Por vuestras cualidades fuisteis elegidos secretario y vicesecretario de la agrupación.

Desgraciadamente llegó un tiempo de amargura, miedo y asesinatos con el golpe de estado de Franco contra el gobierno legítimo de la República, a partir del 18 de julio y con el comienzo de la Guerra Civil. En Inca, el 19 de julio los militares salieron del cuartel de General Luque, y tomaron el control de la ciudad. Empezó la represión.

Fuisteis encarcelados con otros compañeros en Inca (en Sant Domingo) y en Palma (en Can Mir), y asesinados en Porreres en julio de 1936 por un pelotón de falangistas con la cara tapada. Fuisteis dados por desaparecidos y suponemos que permanecéis en la fosa común de este cementerio.

En este tiempo, desde 1936 hasta 2020, poco se ha hecho para restituiros la dignidad con la que luchasteis para hacer una sociedad más justa. No ha habido una reparación hacia vosotros y vuestros descendientes.

Este año 2020, con el virus de la COVID-19, ha vuelto a quedar muy patente que en el Estado español no se ha conseguido lo que vosotros deseabais. Volvemos a tener más gente pobre que nunca y el fascismo coge fuerza en todo el mundo.

Queda mucho por hacer y es de justicia agradecer lo que hicisteis en Inca para mejorar la vida social y política.



GOIB
/

Sois un ejemplo a seguir en una sociedad muy individualista, donde la mayoría de los jóvenes no se comprometen, los que lo hacen son pocos y mal vistos, y donde cada vez son más grandes las diferencias entre ricos y pobres.

Queridos compañeros, seguiremos luchando para que sea reconocida vuestra tarea y para que vuestra muerte no haya sido en vano.

23 de julio de 2020

Antoni Armengol Coll